

Valentina Apablaza

Investigadora del
Observatorio del Contexto
Económico (OCEC UDP)



Expectativas para EE. UU. y efectos en Chile

El reporte laboral más reciente de EE.UU. impactó negativamente en las expectativas sobre la trayectoria que seguirá la tasa de política monetaria de dicha economía, toda vez que la creación de empleo durante diciembre fue mayor a la esperada y la tasa de desempleo se ubicó ligeramente bajo las expectativas. Esto refuerza el escenario de un mercado laboral resiliente que podría desencadenar presiones inflacionarias adicionales en la economía norteamericana, complejizando así la trayectoria de convergencia de la inflación hacia su objetivo del 2% anual.

En este contexto, el mercado aplazó sus expectativas para el siguiente recorte de tasas por parte de la Reserva Federal. Además, pese a que la entidad rectora anticipó implícitamente dos recortes de tasas durante 2025, el mercado ha corrido a la baja la probabilidad de ocurrencia para el segundo recorte del año, e incluso, no se descarta que la tasa de referencia se mantenga fija hasta 2026. Este panorama se suma a un escenario complejo donde prima la incertidumbre respecto a las reformas que adoptará Donald Trump. En su agenda destacan medidas proteccionistas en forma de aranceles, que podrían generar mayores presiones inflacionarias en Estados Unidos vía precios de bienes importados más elevados. A esto se suman medidas migratorias que podrían encarecer la mano de obra, y por consecuencia, los bienes producidos nacionalmente. Si bien la política monetaria chilena no está supeditada a la de EE.UU., el Banco Central no puede desligarse de lo que ocurre en dicha economía, especialmente en un escenario en que el dólar se ha fortalecido a nivel internacional. A fin de cuentas, cualquier presión adicional sobre la moneda local puede aumentar la inflación importada en Chile como consecuencia de la depreciación cambiaria, dificultando aún más la trayectoria de convergencia inflacionaria a la meta perseguida por la autoridad monetaria. De esta forma, debemos esperar un ritmo de reducción de la tasa de interés más lento en EE.UU. que limitará el espacio de acción sobre la TPM en medio de presiones inflacionarias crecientes que amenazan la estabilidad de precios en Chile. Ello configura un delicado escenario, en línea con una inflación que está próxima a cumplir cuatro años por sobre el objetivo de 3% anual del Banco Central.